

Tierra de esperanza

Por Eduardo J. Padrón,
Presidente del
Miami Dade College



Leo en un informe nacional, Tendencias en los gastos universitarios 1998-2008, que en Estados Unidos disfrutamos de la más acaudalada educación post secundaria del mundo con un egreso promedio, en cada alumno por año, de \$19,000 comparado con el promedio de otros países desarrolladas que suma un total de \$8,400.

Valga aclarar, sin embargo, que el sistema de community college sigue siendo el de más bajo financiamiento en la nación y que la cifra anterior no refleja la estratificación del aparato educacional superior de los Estados Unidos.

El mismo informe apunta que mientras los community colleges matriculan un tercio de la población, gastan cerca de \$10,000 por estudiante cada año mientras las universidades privadas, quienes matriculan muchos menos alumnos, desembolsan un total de \$35,000 anualmente, por estudiante.

En la década analizada, continúa diciendo el reporte, los colleges como el nuestro son los de más alta matrícula para un crecimiento que va de 5 millones a 6.3. Las instituciones privadas, por otra parte, crecieron de 1.8 millones a 2 en 10 años.

El precio de la matrícula aumentó más rápidamente en las instituciones públicas. En los community colleges el alza fue de un 36 por ciento en la década mencionada mientras en las universidades privadas solamente fue de un 21 por ciento.

Para sus conclusiones, el informe afirma que la recesión ha cambiado para siempre el perfil económico de la educación superior en los Estados Unidos y que ya no son sostenibles los modelos de financiamiento puestos en práctica hasta ahora.

No hay duda que estos estudios resultan ilustrativos y útiles para conocer, sobre todo, el universo en que nos desenvolvemos. La más alta dirección del College no se sorprende, sin embargo, con dichas tendencias porque a nivel local estamos muy conscientes de los vaivenes de la economía y luchamos a brazo partido por mantener la excelencia educacional que nos caracteriza mientras, paralelamente, tratamos de desarrollar otras potencialidades siempre a beneficio de nuestra comunidad.

Recientemente el Comité Coordinador del Plan Estratégico (por sus siglas en inglés), del Miami Dade College, ha revisado la Declaración de Misión, Visión y Valores de la institución para que coincida con el nuevo procedimiento de los próximos cinco años, actualmente en sus fases finales de preparación.

La Declaración anterior data de 1994 y la nueva, donde se toma en cuenta una encuesta respondida por cerca de mil empleados de la institución, tiene la ambición de desbrozar el camino del MDC en la, en ocasiones, incierta aventura del Siglo XXI, descrita en parte por el informe citado al comienzo de esta columna, formulado por la organización no lucrativa con base en Washington Delta Cost Project.

Esta reciente Declaración de Misión, Visión y Valores del College, donde también fueron consultados líderes cívicos y de negocios, enuncia lo siguiente: "La misión del Miami Dade College consiste en transformar vidas mediante la oportunidad de la educación. El MDC, en calidad de college de la democracia, proporciona experiencias de enseñanza y aprendizaje de alta calidad, accesibles y costeables para satisfacer las necesidades de nuestro alumnado diverso, y prepararlo para que sus integrantes sean ciudadanos globales responsables y exitosos estudiantes para toda la vida. El College asume, plenamente, su responsabilidad de servir de guía económico, cultural y cívico de nuestra comunidad".

El 23 de agosto comienza un nuevo curso, imbuido de la celebración del medio siglo de vida del Miami Dade College. Cuatro nuevas licenciaturas se han incorporado a nuestro vasto currículo de enseñanza. Ya son 8 campus ubicados estratégicamente en puntos claves del extenso condado. La economía sigue de capa caída y el desempleo no repunta como era la esperanza.

Queda pues la alternativa de la educación en nuestras aulas. No de la que se imparte sin mayores consecuencias económicas y sociales, sino de la que tiene el firme propósito de hacernos salir del círculo vicioso de una vida mediatizada, para alcanzar el futuro promisorio que vinimos a buscar a estas tierras de esperanza.